

El Frente único como vía para la movilización y construcción del instrumento político-organizativo de la clase obrera

El proceso de movilizaciones que se ha venido desarrollando en el seno de la clase obrera venezolana desde finales del 2010 hasta ahora refleja un proceso tendencial de elevación de la conciencia y de una radical crítica hacia la burocracia y las decisiones revolucionarias que no termina de tomar el gobierno bolivariano para darle el impulso necesario al proceso revolucionario. También refleja la presión que están ejerciendo las masas obreras contra los sectores burócratas de las diferentes centrales sindicales del campo bolivariano. Pero fundamentalmente refleja además una tendencia a que la clase trabajadora está dispuesta a tomar y dirigir esta revolución bolivariana hacia el socialismo revolucionario, organizándose y gestionando ellos mismos la producción y la sociedad.

El Frente único como vía para la movilización y construcción del instrumento político-organizativo de la clase obrera

El proceso de movilizaciones que se ha venido desarrollando en el seno de la clase obrera venezolana desde finales del 2010 hasta ahora refleja un proceso tendencial de elevación de la conciencia y de una radical crítica hacia la burocracia y las decisiones revolucionarias que no termina de tomar el gobierno bolivariano para darle el impulso necesario al proceso revolucionario. También refleja la presión que están ejerciendo las masas obreras contra los sectores burócratas de las diferentes centrales sindicales del campo bolivariano. Pero fundamentalmente refleja además una tendencia a que la clase trabajadora está dispuesta a tomar y dirigir esta revolución bolivariana hacia el socialismo revolucionario, organizándose y gestionando ellos mismos la producción y la sociedad.

Este proceso de movilizaciones tiene que ver, como la clase obrera ha empezado a luchar de diferentes formas(desde concentraciones, paralizaciones, paros, tomas de fabricas, huelgas, manifestaciones, etc.), en diferentes escenarios por nacionalizaciones de empresas bajo control obrero, por la conformación de los consejos de trabajadores(as), el impulso del socialismo o por sus derechos laborales, por el retraso de las convenciones colectivas, aumentos salariales, contra la criminalización de las luchas, etc. Las manifestaciones o marchas son una expresión de ese proceso movilizadorio que comenzó con fuerza a finales del 2010.

Cómo se desarrollaron las manifestaciones

El 9 de noviembre de 2010 se desarrolla una manifestación de la UNETE-Nacional que congregó a más de 10.000 trabajadores y trabajadoras. La dirigencia nacional presentaba consignas que para ellos eran fundamentales, como por una “ Ley Revolucionaria del Trabajo, la Ley especial de los Consejos Socialistas de Trabajadores y Trabajadoras, la transformación del Código de Comercio, la erradicación de la inflación especulativa desde la clase obrera, así como la penalización del terrorismo patronal y satanización de los conflictos, cambios profundos en el actual Ministerio del Poder Popular para el Trabajo, estableciendo la contraloría obrera y sindical”. Pero para los trabajadores de base no solo eran esas consignas, lo fundamental para ellos es como se resuelven sus condiciones materiales y como impulsar el socialismo donde sean los trabajadores los que gestionen la producción y la sociedad.

El 16 de noviembre como política de la UNETE-Nacional de realizar marchas regionales se desarrollo en Guayana una manifestación de más de 1.500 trabajadores(as) y diversos sectores populares donde la consigna central era la defensa y el impulso del control obrero y los consejos de trabajadores y trabajadoras, además se expreso la necesidad de acelerar la solución de las diferentes nacionalizaciones bajo control obrero que se encuentran aun paralizadas pero se expresaron consignas como el pago de los pasivos laborales que adeudan a los trabajadores de las empresas básicas. Fue una marcha clasista donde los trabajadores fueron protagonistas de sus propias consignas.

El 10 de febrero de este año, se realizo una marcha convocada por la FSBT que movilizó a más de 10.000 trabajadores y trabajadoras, se desarrollo más como una marcha reactiva a la realizada el 5 de febrero realizada por sectores sindicales de la oposición. Sin embargo demostró una fuerte movilización de sectores sindicales importantes como las Federaciones eléctrica, petrolera, Telecomunicaciones, Empleados públicos, Trabajadores Universitarios, Salud, Construcción y otros.

Aquí la dirigencia nacional expreso como consignas fundamentales “rechazo a la marcha de sectores de oposición y la CTV; apoyo y defensa de las políticas sociales implementadas por el Presidente de la República Hugo Chávez Frías; en respaldo a los ministros del área social que comparecerían esos próximos días en el Parlamento venezolano; los logros de la clase obrera en 12 años de revolución; seguir profundizando el proceso político-social; la reforma de la Ley Orgánica del Trabajo; Ley del Estatuto de la Función Pública; impulso del Sistema de Protección e Inclusión de Pensiones Especiales para personas mayores de 80 años; discusión de las convenciones colectivas y la participación de los trabajadores en el debate de las cinco Líneas Estratégicas de Acción Política”.

El 25 de marzo la FSBT convoca a una manifestación en Guayana que después apoyaría el PSUV, pero aquí también se observa que la marcha tenía ciertos elementos reactivos ya que los sectores sindicales de la oposición marcharían el 26 de marzo y habían convocado desde hacía meses a esta manifestación que le dieron un carácter nacional. La marcha del 25 de marzo conto con la participación de más de 10.000 trabajadores y trabajadoras y la consigna central fue “por la construcción del socialismo y la defensa del control obrero”. Se encontraban el sector mayoritario de la UNETE-Bolívar y sindicatos como Sintralcasa, Sintraferrominera, Sindicato de Proforca entre otros.

El 31 de marzo la UNETE-Nacional junto colectivo de trabajadores por la salud y seguridad laboral realizo una manifestación que congrega a mas de 6.000 trabajadores bajo la consigna “contra la tecnoburocracia y el capital, en apoyo a la construcción del socialismo del siglo XXI y a la Revolución; contra el sicariato y la persecución patronal de los dirigentes sindicales que defienden el derecho a la discusión del contrato colectivo” para ello entregaron documentos con reclamos, solicitudes y propuestas para la Fiscalía, la Asamblea Nacional y la Vicepresidencia de la República.

Un aspecto importante: la manifestación del 25 de marzo en Guayana como el inicio de la ruptura con el sectarismo

Es importante detenerse en lo que aconteció antes de la marcha del 25 de marzo para entender el proceso político clasista que se está propiciando en el seno de la clase obrera. Esta marcha la convoca en principio por la FSBT y anuncia que la consigna central es: “por la construcción del socialismo y la defensa del control obrero”. Esto causó malestar en muchos sectores revolucionarios ya que se decía que “nos estaban robando las consignas”, que “era una falta de respeto”, que “la FSBT nunca ha defendido el control obrero en Guayana”. Para nosotros significo un giro, una línea que tal vez vino dictada desde la dirección nacional de la FSBT o del PSUV, no desde Guayana, tal vez oportunista, pero un giro al fin que debíamos aprovechar para expresar nuestra política revolucionaria ante los trabajadores.

Esto originó un amplio debate en el seno de los sectores revolucionarios en donde se expresaron posiciones sectarias de no participar en la marcha “porque estaba convocada y era una marcha de la FSBT” o también que “si participamos estaríamos haciéndole el juego a la FSBT y en la cola del movimiento” y “nos querían robar la consigna”. Nosotros y otros sectores

como la UNETE-Bolívar expresamos la necesidad de participar no solo porque defendemos las consignas de la construcción del control obrero y de los consejos de trabajadores(as) sino que las estamos desarrollando en la práctica y eso lo tenían que conocer todos los trabajadores en esa marcha, además debemos presentarnos con nuestra propias consignas que nos identifique y nos diferencie de la burocracia estatal y también de los sectores burócratas de la FSBT y así iniciar un proceso que permita debatir y ganarnos a las bases de los trabajadores sean estos de cualquier corriente u organización política.

Después de este debate intenso, debate que se realizó en diferentes instancias orgánicas y que no ha concluido, un sector mayoritario decidió intervenir en la marcha. La mayoría de los dirigentes más importantes de la UNETE-Bolívar participaron. Nos organizamos juntos en la marcha, llevamos nuestras propias consignas, repartimos más de 2.000 volantes donde explicábamos que es el control obrero, su defensa y su construcción, con los consejos de trabajadores como su instrumento y donde pedíamos el pago de los pasivos laborales para resolver los problemas materiales de la clase obrera de las empresas básicas. Así nos diferenciamos de las burocracias sindicales y estatales que estuvieron en el presidium con mucha música y poca política para los trabajadores y trabajadoras.

Esto no es más que el inicio de la construcción del frente único, todavía tenemos que resolver muchos problemas de dispersión en las luchas, de sectarismo y oportunismo en el mismo seno de la UNETE-Bolívar y organizarnos más con un programa y una política clara construida en la lucha con los trabajadores.

El frente único como política orgánica y unitaria de la clase proletaria

Debemos estar claros que la clase obrera no acabará con el capitalismo ni podrá ejercer el poder político-Estado sin tener un nivel de unidad orgánica de su fuerza social para ello requiere una conciencia política cualitativamente elevada. Es decir unificación-organización-conciencia política de clase forma la triada para que la clase obrera se transforme en clase “para sí” y esto solo se adquiere a través de la experiencia práctica de la unidad en la lucha.

Los marxistas revolucionarios debemos enfrentarnos a cualquier maniobra que intente dividir a la clase. Actuamos decididamente en la defensa de la unidad de las movilizaciones y luchas. Por ello debemos prestar más atención a los sectores de clase más sobreexplotados y oprimidos, ya que sino, esta unificación no es posible.

Para los Marxistas revolucionarios la política de frente único, es decir de unificación de las fuerzas proletarias y sociales debe ser el objetivo estratégico. Esta problemática de la unificación y politización del conjunto del proletariado es distinta, sin embargo, de la cuestión del frente único dirigido a las diferentes organizaciones y corrientes de la clase obrera. Pero debemos estar claros que los sectores de la burocracia sindical y estatal tienen cierto control sobre los trabajadores y trabajadoras y solo mediante el debate constante y permanente en el seno de las bases de los trabajadores se lograra limitar o eliminar ese control. Así podemos expresar que la unificación de las fuerzas proletarias es nuestro objetivo estratégico, y la unificación de las diferentes organizaciones políticas o corrientes en el seno de los trabajadores será un objetivo táctico para lograr dialécticamente la unificación de la clase.

En resumen el Frente único es un proceso de lucha de clases: Un programa de lucha específico, viable y práctico que articulen los intereses de todos los trabajadores; que permita desenmascarar a las burocracias sindicales ante las masas y elevar así su nivel de conciencia; que desencadenen un proceso de movilización y de lucha; que permita la auto-organización de las masas bien por la ampliación del frente o por la lucha por conseguirlo y que exista el acompañamiento de la organización revolucionaria en este programa de lucha de frente único con advertencias a los trabajadores sobre la verdadera naturaleza y los objetivos de las direcciones burocráticas tanto sindicales como de organizaciones políticas o corrientes. Solo así permitiremos construir la unidad de la clase proletaria, su auto-organización y construir el socialismo en Venezuela.